

SÓLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:

SÓLLER: Administración.
FRANCIA: J. Marqués Arbona.—Rue de Turbigo, 5, Paris.
AMÉRICA: Sres. Marqués, Delgado y C.^ª—Arecibo—(Puer-
to-Rico).

Fundador y Director-Propietario:

D. JUAN MARQUÉS ARBONA.

Redactor en Jefe:

D. DAMIAN MAYOL ALCOVER.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de San Bartolomé, n.º 17

SÓLLER (Baleares)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA: 0'50 pesetas al mes. } PAGO ADELANTADO.
EXTRANJERO: 0'75 francos id. id. }
Número suelto 0'10 pesetas.—Id. atrasado 0'20 pesetas

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, seudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que tal lleven, serán responsables sus autores.

Sección Literaria

CUENTO ARABE

En una de las tribus que habitan el interior del Africa, había un árabe que poseía una yegua tan hermosa, que era la admiración de todos cuantos la veían.

Un árabe de otra tribu llamado Daher, ansiando la posesión de tan excelente animal había ofrecido por ella á su dueño sus camellos y todas sus riquezas sin que á pesar de ello quisiera aquél desprenderse de la yegua.

Loco Daher por conseguir su objeto, inventó la siguiente estratagema: pintóse la cara con cierto jugo de hierba, vistióse de andrajos, entrapajóse el cuello y las piernas á manera de un pobre lisiado, y aguardó así á Nabeo, que era el dueño del cuadrúpedo, en un camino por donde ambos habían de pasar.

Llegó, en efecto, el que esperaba; sobre su cabalgadura, y cuando lo tuvo cerca le dijo, con voz doliente:

—Señor, soy un pobre extranjero que no he podido moverme en tres días de este sitio para ir á buscar mi alimento y me muero. Socorredme, que Dios os recompensará.

Nabeo le propuso que montase con él y le llevaría á donde gustase, pero el fingido mendigo le dijo:

—No puedo levantarme; me faltan las fuerzas.

Compadecido Nabeo, se apeó, acercó la yegua y le montó sobre ella, con har-
to trabajo.

No bien Daher fué dueño de la silla, dió un espilonazo y escapó, diciendo:

—Yo soy Daher; he conquistado tu yegua y me la llevo.

El dueño del cuadrúpedo le gritó que le oyese un momento.

Seguro el robador de no ser alcanzado se detuvo á cierta distancia de Nabeo, quien le dijo:

—Tu me has cogido mi yegua; y pues tal ha sido la voluntad de Dios, no te deseo mal alguno; pero te conjuro que á nadie digas como la has logrado.

—¿Y por qué?—preguntó Daher.

—Porque si se sabe, puede haber algún mendigo verdadero, y realmente enfermo, á quien por temor á un lance como éste, se deje sin socorro, y sería causa de que nadie ejerciese ya la caridad por temor á un engaño.

Penetrado Daher de este razonamiento, echó pie á tierra, y volviéndole la yegua á su dueño, abrazóle.

Después le acompañó á su tienda, jurándole eterna amistad.

X.

L'ANFORANSA DE LA CATIVA

«Vola, vola, rossinyol:
Deu te dó llarga volada;
y si trobes qui bé'm vol,
cantalí'meu desconsol
ab planívola tonada...
Vola, vola, rossinyol.

«Tu qui traspases la mar,
orenella fugitiva,
si trobes qui'm va estimar
ab ton vol fessí pensar
qu'aquí me tenen cativa...
tu qui traspases la mar.»

Així cantava planyent,
pel mirador de sa cambra
guarnida ab l'art d'Orient,
la cativa entr'or y argent,
perfumada ab mirra y ambra...
Així cantava planyent.

Aquell rossinyol gentil
volá, volá molt enfora;
y arribat el mes d'Abril
níá dins un bosch tranquil
ahont cantava a tot'hora
aquell rossinyol gentil.

¿Qui sab lo que diu un cant?
Aprop de l'humil cabana
de la cativa, distant
dugué l'rossinyol vibrant
suspirs d'una amor llunyana...
¿Qui sab lo que diu un cant?

Un qu'era estat l'amador
de la trista presonera
sentí aquell cant de dolçor
y pensá en sa nova amor
oblidat de la primera...
ell qui n'era l'amador!

Les germanes y germans
de la fadrina robada
sentiren tan dolços cant;
cadescú hi veyá 'ls encants
de sa ventura esperada...
Ses germanes y germans.

Un cor, un cor solament
ascoltant la melodia
plorava a voltes dient:
«Ma filla d'anyorament
deu plorar á Morería...
Un cor, un cor solament.

L'oraneta ab vol suau
vengué de terra africana
portant un collaret blau,
y penjá son niu de pau
a la mateixa cabana
l'oranella ab vol sua.

Aquell blavós collari
ningú sospitá lo qu'era,
tan sols la mare insistí
que seria un recort fi
de sa dolça presonera
aquell blavós collari.

Sols la mare comprengué
tal misteri d'anyorança,
que sols una mare té
l'amor que no va, ni vé,
ni's pert, ni minva, ni's cansa...
Sols sa mare ho comprengué!

MIQUEL COSTA LLOBERA PVRE.

LOS OLVIDADOS

Hay enfrente de mi casa una escuela, cuyos chiquillos llenan la calle de risas y de gritos durante las horas de recreo, hasta que sor Amelia da tres palmadas y les hace entrar de nuevo en clase.

A las cinco de la tarde, cuando los padres vienen á recoger á sus pequeños y la escuela va quedando vacía, veo desde mi ventana algunas caritas tristes é inquietas que miran con ansiedad á la puerta.

Son aquellos que nadie ha venido á buscar todavía.

Recuerdo entonces los días de mi infancia, cuando cantaba el *ba, de, bi, bo, bu*, y cada campanillazo nos hacía volver á todos la cabeza hacia la puerta, diciendo mentalmente: «Esta vez vienen por mí.» Pero era la criada de Juanito ó la mamá de Arturo... Y al ver marcharse á los demás, mientras que de mí nadie se acordaba, el corazoncillo no me cabía en el pecho, y me faltaba poco para hacer pucheros.

Algunas veces me quedaba el último. Aquella soledad era terrible. La escuela desierta, sombría, silenciosa; aquellos grabados suspendidos de las paredes, que representaban cabezas de animales, me miraban con sus ojos grandes é inexpressivos y el aparato de cálculo, con sus bolas de madera, parecía brotar de las sombras y avanzar hacia mí... ¡Pobre tonto!—tenía que decirme á mí mismo:—¡si es el aparato de cálculo!—Esta reflexión no impedía que sintiera un escalofrío, y me apretara contra el banco, tapándome la cara con las manos. Y mil angustias parecidas pasaban por el corazón de aquel olvidado de cinco minutos, hasta que el delantal blanco de mi criada, que quizás se había entretenido con un soldado, se me aparecía como la tierra al naufragio.

No sabía yo entonces cuántas veces se reproducen en la vida estas impresiones.

Para las solteras es la espera de un marido, que primero ha de ser príncipe, de buena figura, con el bigote rubio muy retorcido, que fume... ¿Que fume?... Sí; el cigarrillo es elegante. Es claro que si fuese la pipa... ¡qué horror! Y que sea hasta un poco tunante; no mucho, ¿eh? Lo preciso para hacer reír á la mujer... ¡Con qué ojos se escudriña la calle por si viene! Y no viene nunca.

Las amigas se van cansando ¡Vaya! ¡Aunque fuera con pipa y todo! Un poco tiempo más y se le permitiría tomar rapé. Pero no se presenta nadie, y, en realidad, debe ser muy triste ver pasar un día y otro detrás de los vidrios del balcón y envejecer esperando un novio, que nunca llega.

Las amigas tienen un hogar, tienen hijos, tienen el brazo del marido para pasear su felicidad por el mundo. La olvidada sólo tiene la inquietud de todas las mañanas al descubrir una nueva cana y la desesperación de todas las tardes, al ver que caen las sombras de la noche sin que nadie haya venido á buscarla.

Y entre nosotros, los hombres, ¡cuántos olvidados! La fortuna es una criada que debe conocer á muchos soldados, porque se entretiene en el camino. Son innumerables los que ven ascender á sus amigos, á personajes, á banqueros, á hombres célebres, mientras que ellos, á menudo, más inteligentes y más probos, se quedan en un rincón dirigiendo ansiosas miradas á la puerta, cada vez más desvanecidas en la sombra, y oyendo el coro de alabanzas que cantan en su propia alabanza los imbéciles adoradores del dios Exito diciendo: «Todo el que vale, llega; sólo el que llega vale».

JEAN MADELINE.

BUSCA, BUSCANDO

Tomsk, ciudad rusa de alguna importancia, está situada á bastantes kilómetros de aquí, y no me tomaré por lo tanto el trabajo, ni el gasto, de emprender hasta allí un viaje para cerciorarme de la exactitud de la noticia que desde la mentada población nos comunican. Y por otra parte, no sé hasta qué punto podría una inspección visual disipar todas las dudas que ocurrirse me pudieran. En ciertas materias, no hay mejor testimonio de crédito que la fé.

He aquí la noticia en cuestión: En una cama del hospicio de Tomsk vive un viejecito de faz arrugada, un compuesto de huesos y pergamino de piel, que no puede ya abandonar la posición horizontal, á que desde algunos años yace condenado, pero cuyos ojos vivarachos, lengua aún expedita é inteligencia siempre lúcida, demuestran que en aquel cuerpo decrepito arde todavía un foco de vitalidad excepcional.

Son muchas las personas que van á visitar á aquel venerable deshecho de otras épocas, y como á él le gusta evocar recuerdos de hechos y de personas de su tiempo, no es raro oírle soltar frases del tenor siguiente:

—Era yo aún un jovencillo, cuando vi por vez primera á Su Majestad el Czar Pedro el Grande, que por cierto montaba aquel día un magnífico potro negro...

O bien:
—Cuando Su Majestad la Emperatriz Catalina II se dignó dirigirme la palabra, no supe de pronto qué contestar... Sucedió eso un día del invierno del año tantos... Me acuerdo que la gran Catalina vestía un traje de brocado de oro...

Entre sus reminiscencias más «modernas», cita esta que no remonta más allá de los primeros tiempos del siglo pasado:

—Era ya entonces algo viejo, y conservo del hecho una imagen tan precisa, como si hubiese acontecido ayer. Vivía con mi familia en una pequeña granja, perteneciente á mi amo el príncipe K..., á doce veretas de Moscou, y hacia ya

tres ó cuatro días que veíamos pasar tropas de avanzada del ejército enemigo, cuando una mañana entró en nuestra habitación un hombre pequeñito, algo gordo, cubierto con un largo levitón gris, de rostro severo y mirada imperiosa, al que seguían muchos generales envueltos en grandes ropones de pieles, arrastrando enormes sables.

El hombre pequeñito se sentó á una mesa de pino blanco, la nuestra, se hizo traer un vaso de leche, en que mojó un pedazo de pan moreno, y luego, por medio de un individuo que hablaba el ruso y el francés, me dirigió varias preguntas. Durante unos minutos permaneció silencioso, preocupado: después se levantó, hizo una seña á un oficial, que se acercó y puso en mi mano algunos rublos, y salió de mi casa, para montar otra vez á caballo y alejarse en dirección á la ciudad. Entonces averigüé que aquel hombrucito era el Czar de los franceses: el gran Napoleón.

A la noche del siguiente día, toda la campiña apareció iluminada por un inmenso resplendor; desde un montículo próximo á nuestra habitación se veía un espectáculo aterrador: un brasero colosal, del que brotaban grandes llamaradas y espesas columnas de humo: era Moscou, que ardía por sus cuatro costados.

Si el curioso que escucha estas narraciones pregunta estupefacto:

—¿Pero que edad tenéis, buen anciano, para poder haber contemplado hechos y personajes ya tan antiguos?

El veje te replica sonriendo:
—¿Qué edad tengo?... pues contad vos mismo: nací uno de los primeros días del año 1703; por consiguiente...

Por consiguiente, ese extraordinario varón acaba de cumplir sus doscientos años justos y cabales; es el decimo de todos los centenarios conocidos en el planeta; más aun; es el único bicentenario de que se tiene noticia; el caso más estupendo, más extraordinario de longevidad que se conoce desde la época de los Matusalen y Compañía. Sabiéndose de otro centenario, ruso también, que contaba 127 años y pasaba por mantener el record de la vejez: pero el viejo de Tomsk le lleva á su colega y compatriota 73 inviernos de ventaja.

De fijo que más de un lector de los que me honran con su benévola atención, se entocerá de hombrós al ojear estos datos y murmurará sonriendo: ¡Por los clavos de Cristo!... no nos tme usted, Buscón amigo y háganos una rebaja, siquiera sea á título de parroquianos; porque, la verdad, eso de que un hombre llegue á los dos siglos resulta un poquito fuerte... aunque se trate de un ruso.

A lo que responderé yo, sin pizca de enojo, ni adarme de impaciencia, porque todo el mundo sabe que tengo un carácter angelical:

—Oye, lector, lo que te cuento es de lejana y extranjera procedencia; no salgo garante de su veracidad, y eres muy dueño de prestarle crédito á la noticia ó de negárselo: como mejor te plazca. Pero entiendo que es deber mío añadir á los detalles mencionados los siguientes.

El susodicho centenario tiene sus papeles en regla; partida de bautismos; idem de óbito de su difunta esposa, del que se desprende que lleva ya 123 años de viudez; un pasaporte expedido á su nombre el año 1763 y algunos documentos más, de autenticidad indiscutible, adverbando la asombrosa longevidad del hospiciario de Tomsk.

Por otra parte, lo extraordinario no quiere decir: lo imposible. Puede darse con respecto al género humano, siquiera sea á título excepcionalísimo, lo que se ha dado en otras especies animales. El último elefante blanco de la Corte del Rey de Siam, fallecido en medio del general condeño—habló del elefante, no del rey—contaba 215 años (Consta en acta revestida del sello real.) Y por mi parte, he tenido el gusto de conocer á

un loro, á quien los años habían puesto desconocido: pelado, tiñoso, cubierto de costras, era sin duda muy venerable por su edad, pero altamente asqueroso. De su antigua verbosidad, pues antaño había sido un pájaro muy elocuente, no guardaba más que un ronco graznar del más deplorable efecto.

Su ama le trataba con respetuoso cariño: era á sus ojos un testimonio viviente de mejores tiempos, un recuerdo desplumado de antiguos y venturosos idilios. Su suegro, un ex-jefe político de la época de don Ramón Narvaez, se lo había regalado, el día de los esponsales, junto con otros varios objetos.

—Abi donde usted le ve—decíame la buena señora con emoción—es un animal histórico. Antes de pertenecer á mí suegro, había sido el loro favorito del señor de Calomarde y el fué quien recogió el último suspiro de tan ilustre varón.

JUAN BUSCÓN

Agricultura

¡DESPERTEMOS!

«Nada hay que iguale á la agricultura, nada existe de más hermoso, más fecundo ni más agradable; nada más digno de un hombre libre.»

CICERÓN

Hablado de la agricultura nacional á un español protegido por la fortuna ó iniciado en una carrera liberal, y observaréis en su semblante una sonrisa burlesca, intérprete fiel de su falta de carácter ó de su atraso intelectual.

Es que la palabra *agricultura* no despierta en su imaginación más que la idea de un campesino encorvado sobre la tierra, regándola con el sudor de su frente desde el amanecer hasta que se esconde el sol, de un laborioso trabajador que arranca de las entrañas del suelo el pan de sus conciudadanos y que sufre, en recompensa de acción tan patriótica y social, toda clase de privaciones y desprecios.

No han despertado aún los tales de su prolongado letargo de glorias y grandezas, y les hace sonreír el que algunos se rebajen á ocuparse de la agricultura, que ellos desprecian porque no la conocen.

La agricultura, fuente inagotable de riquezas, base sólida de prosperidad y nodriza indispensable de los pueblos, es una ciencia vastísima, de leyes y principios fijos, sí, pero de aplicación tan variable y circunstancial que la colocan, por su necesidad y su complejión, á la cabeza de todas las demás.

Hoy en día la explotación racional del suelo agrícola exige conocimientos especiales que permitan realizar con éxito el cultivo intensivo y la mejora de razas, y la ciencia agronómica reclama imperiosamente el conocimiento siquiera superficial de casi todas las demás ciencias, puesto que realmente no es sino un compendio práctico de todas ellas.

Contemplad una industria por demás grandiosa y complicada y en ella admiraréis el genio del que la creó, pero observaréis al mismo tiempo que su marcha rítmica y cadenciosa queda invariable, que la materia primera es siempre la misma, y que, aparte algunos perfeccionamientos, el trabajo queda definitivamente establecido.

Pero, por el contrario, si fijáis vuestra mirada en la industria agrícola os convenceréis de que no hay nada fijamente estable: terrenos de composición diametralmente opuesta se tocan, la cantidad de agua y de calor varía de un día para otro, las plantas y los animales degeneran, los abonos se pierden, y toda esta variedad constante de factores reclama una aplicación oportuna y acertada de las inmutables leyes que la ciencia suministra.

Y, sin embargo, en nuestro país la agricultura queda abandonada en manos del pobre campesino ignorante y atrasado, á quien se acusa con frecuencia de terco y rutinario, pero sin mostrarle por eso la luz del progreso que le ha de guiar, ni enseñarle el camino que debe seguir.

Si se trazasen paralelogramos equivalentes en longitud á la representación de los intereses primordiales y secundarios en los Parlamentos de Inglaterra y de España y se los sobrepusiese, se vería que mientras los representantes de la agricultura, de la industria y del comercio forman la base de una pirámide sólidamente asentada en el sistema inglés, por una casual ironía la agricultura, fuente de toda riqueza, la misma industria y el comercio, es decir, la representación de los más importantes intereses profesionales, queda absolutamente limitada en nuestras Asambleas públicas, predominando los intereses mezquinos y secundarios.

La pirámide social española con el paralelogramo de la agricultura á la base, queda colocada sobre su vértice, y evidentemente nuestro edificio social se halla sometido á un equilibrio tan poco estable que amenaza derrumbarse. La agricultura no constituye el todo de una nación, pero ella es la base de su riqueza y de su poder, hoy sobre todo en que la fuerza económica es tan importante y tan envidiada como la fuerza de las armas, y si bien es menester que un pueblo posea industriales, comerciantes, hombres de ciencias y de letras, médicos y abogados, también es de desear que estas carreras no absorban todas las energías activas de nuestra juventud ilustrada y distinguida.

Hoy, en que más que nunca presenta dificultades el logro de una posición honrada y lucrativa, hay que recordar que el campo de la agricultura llama á sí á los hombres laboriosos y reclama sobre todo inteligencias directoras, porque los sencillos labradores del suelo no le serán fieles hasta que se les enseñen los procedimientos científicos que permiten obtener abundantes cosechas, y que la influencia asidua y constante de las clases elevadas les mantenga en el campo paterno.

Despertemos, pues, de nuestra tonta presunción, que no nos inspira más que burlas y desprecios hacia las cosas del campo, é interesémonos con afán por la agricultura, que ella nos recreará con los encantos mil de la naturaleza y nos proveerá de abundantes frutos que beneficiarán á todas las demás clases sociales, pues como decía Sully: «*Todo prospera en un país donde florece la agricultura.*»

MIGUEL DOASO Y OLASAGASTI.

(De *El Progreso Agrícola y Pecuario*)

Actualidades

El presupuesto de 1904

A título de información reproducimos lo que escribe *La Actualidad Financiera* sobre los proyectos que atribuye al señor Villaverde para el presupuesto de 1904. He lo aquí.

«En primer término podemos afirmar que el presupuesto que el Sr. Villaverde someterá á las Cortes se presentará con un *superavit* de cien millones de pesetas.

La base principal para conseguir ese resultado será el impuesto sobre alcoholes, de cuya reforma espera el ministro sacar un ingreso anual de 65 millones de pesetas, cifra que no es exagerada en proporción á los 320 millones que produce en Francia.

Se reforzarán algunos de los actuales tributos, principalmente los del Timbre y azúcares, y es fácil que, como impuesto nuevo, se establezca el del derecho á acrecer de las personas jurídicas y el de espectáculos públicos.

Con esto y el desarrollo normal de las rentas, se espera llegar en 1904 á un aumento de recaudación de más de 85 millones, y como el *superavit* actual son 48, llegaría por tanto á alcanzar 133 millones.

Pero, como quiera que reconoce que habrá que aumentar algo los gastos, por eso se rebaja el *superavit* á 100 millones. Cifra que se estima por el ministro indispensable para terminar la liquidación y basar en ella la regeneración económica.

Aun en los aumentos de gastos se procederá con gran mesura. El señor ministro de Hacienda entiende que le asiste perfecto derecho á intervenir en la apreciación de la oportunidad de todos

los que se pretendan, y «no asentará á ninguno que no signifique un desarrollo posible de la riqueza, del bienestar y de la cultura del país en general.»

En la aplicación del *superavit* es en lo que hay más novedades.

Hasta ahora, y respetando lo dispuesto en la ley de creación de la Deuda perpetua, se habían destinado los cuatro quintos á recoger los pagarés de Ultramar del Banco según la ley de 13 de Mayo último.

Esta parte de la referida ley será modificada, y sólo se destinará á la recogida de pagarés, y la otra mitad á la preparación de la reforma monetaria, para llegar en cinco años al patrón oro.

La ley de la reforma monetaria será de una importancia suma, y se aspira á que sea una obra nacional con el concurso de todas las oposiciones. Se fundará, principalmente, en la sustitución paulatina de la moneda de plata por la de oro, limitando la fuerza liberatoria de la primera hasta dejarla reducida á 50 pesetas, como máximo en cada pago.

Sobre esas bases, el excedente de 100 millones se distribuirá en esta forma.

20 millones á la amortización de Deuda perpetua.

40 á la recogida de pagarés del Banco.

40 á la reforma monetaria.

Total, 100 millones.

El efecto en la Deuda del Tesoro sería el siguiente:

En cinco años se podrían recoger 200 millones de pagarés, y se emitiría Deuda por valor de 500, liquidándose así el total de los 700 millones que hoy se adeudan.

Los 500 millones se calcula que pudieran colocarse á un interés menor del 4 por 100, por la estimación que daría á nuestros valores esa política financiera de primer orden y la exactitud en el cumplimiento de los compromisos con el destino de los 200 millones á la amortización, cifra que disminuiría además en otro tanto la existencia de papel fiante.

Por lo expuesto, las cargas para el contribuyente para la liquidación de los pagarés de Ultramar no aumentarían sensiblemente.

Por otra parte, la cuestión monetaria podría tener una solución casi completa con el destino de esos 200 millones, sin que demos hoy los detalles, por no alargar demasiado este artículo.

Por último, completará la obra financiera del Sr. Villaverde la conversión de la Deuda exterior en un 3 1/2 Amortizable oro, que se emitiría alrededor de 95 por 100. Esta conversión sería, naturalmente, voluntaria, y aunque no es de absoluta necesidad para efectuarla, se cree sin embargo, que para esa fecha, nuestro Exterior habrá rebasado con crece el cambio de la par.

El nuevo Amortizable oro podrá ser poseído indistintamente por los nacionales y los extranjeros.»

Cuestión palpitante

Hace días se ha celebrado en Ciudad Real un mitin agrícola para pedir la adopción de una política hidráulica hace tiempo reclamada por la opinión pública.

Casi al mismo tiempo se reunía en Madrid la Junta de la escuadra para tratar del aspecto económico de las cuestiones que á su decisión han sido sometidas.

Y, como en España acontece bien á menudo, al grito del país agricultor se contesta dentro de esa Junta con un galanísimo avance de presupuesto, por el que se reclama nada menos que unos setenta millones de pesetas anuales para atender á las necesidades del ministerio de Marina, amén de una importante suma para amortización del capital empleado en la construcción de escuadra y pago de los intereses del mismo. Póngase entre todo de ochenta á noventa millones anuales, y no se andará muy lejos de la cifra verdadera.

Pero no se crea que, aun otorgados por las Cortes esos millones, desde el primer momento habríamos de tener una escuadra bastante fuerte para ser admitidos á la beligerancia naval en el concierto europeo. Suponiendo que no se escatimase esa cuantiosa suma, habrían de pasar aún lo menos diez años antes de poseer el material de Marina completo que se trata de construir; y en esos diez años se desembolsarían por el país de 800 á 900 millones de pesetas, sin contar con los extraordinarios á que aquí se acostumbra pronto nuestros economistas.

Según *La Epoca*, el resumen de los proyectos de canales y pantanos que

existen ya estudiados supone una extensión total de zonas regables de 1.183.000 hectáreas y el coste de construcciones 412.000.000 de pesetas.

Es decir, que en poco más de cinco años, con un presupuesto anual de 80 millones, podríamos realizar la revolución agrícola, entregando al Estado una riqueza imponible, que arrojaría abundante sobrante para construir y mantener una escuadra fuerte y poderosa, tal como el país desea tenerla.

Se dirá acaso que es imposible destinar esa millonada á canales y pantanos. ¿Pero es que dedicándola á barcos de guerra va á ser menos costoso el sacrificio?

Entendemos, pues, que hablar de un aumento en el presupuesto, tan grande como lo exigen los gastos de Marina, es poco menos que utópico si antes no se atiende á la reconstitución de la riqueza pública.

Y con la mitad del esfuerzo necesario para hacer Marina tendríamos, en diez años canales y pantanos y teniendo campos regados tendríamos agricultura y habiendo agricultura habrá dinero, y con dinero haremos, sin ahogos ni sacrificios para el país contribuyente, esa escuadra capaz de defender el territorio nacional, si por acaso nos viéramos envueltos en una contingencia de las que trae consigo la política internacional.

¿No es verdad que el problema merece estudiarse?

El material de guerra español en Cuba y Puerto-Rico

Dice *El Imparcial*:

«Con referencia á noticias oficiales recibidas en el ministerio de Estado, decíase ayer que al ministro de Estado en Washington le han hecho proposiciones varias casas mercantiles de los Estados Unidos para adquirir todo el material de guerra que quedó en las que fueron posesiones españolas en América.

Como los Gobiernos de España y Washington no han decidido nada acerca del derecho, que debiera ser indiscutible para España, sobre la pertenencia de aquel material de guerra, el ministro español, después de dar cuenta á su Gobierno, ha comenzado la gestión directa cerca del yanqui para poder contestar á aquellas proposiciones.»

Colaboración

Impresiones de viaje

VENEZUELA

Manifestar las impresiones recogidas en el propio país que se visita, las observaciones hechas durante una permanencia más ó menos larga, según las simpatías ó atractivos que puedan influir en el ánimo del turista ó del viajero comercial, ora los habitantes, el clima, el paisaje, ó el negocio; es el objeto principal que nos anima á decidirnos á publicar nuestras descripciones que si bien no irán engalanadas con las bellezas retóricas que otra pluma más docta pudieran darle, llevan en cambio la expresión más clara de la sinceridad, ajustándonos tan solo á la narración de lo que hemos visto y oído, comentándolo según nuestro humilde criterio, y alejándonos de toda variedad ó apasionamiento interesado que pudiera perjudicar al objeto principal de nuestros propósitos.

En nuestros diferentes viajes realizados por este continente y las Antillas, hemos podido muchísimas veces comprobar lo poco que se conocen entre sí los países latino-americanos.

Hemos oído hablar con frecuencia de las repúblicas de Centro América, formando de ellas una idea completamente descabellada.

La prensa misma, periódicos que debieran estar mejor informados, hacen á veces algunas descripciones que parecen pura fantasía, tan lejos están de la realidad.

Hasta los americanos que viajan, prefieren conocer cualquier cosa del viejo mundo, antes que hacer una visita á los países vecinos, y de aquí ese notable desconocimiento práctico con respecto á éstos, reflejado luego en juicios erróneos, que constituyen una verdadera desgracia para las relaciones entre pueblos hermanos, que tienen un mismo origen y en los que se piensa hasta en el mismo idioma.

Muchas personas ilustradas que emiten sus ideas en público, tienen opiniones equivocadísimas acerca de los pueblos que forman la América ibero americana.

Hace poco más de un año, estábamos en Rio Janeiro, cuando llegó allí el señor Victorino Pereira, de regreso del Rio de la Plata, á donde había venido como delegado por el Brasil al Congreso Médico Latino Americano que se celebró en esta Capital.

El señor Pereira, parece que se encandiló tanto con la luz de la Avenida de Mayo, que al hablar en una de sus reseñas de Buenos Aires, aseguraba no haber en Paris un boulevard comparable con la Avenida, y á renglón seguido le parecía al señor Pereira imposible que fuera la Argentina una hija de la nación que dominó en Cuba hasta hace pocos años.

Si el ex-vicepresidente del Brasil, hubiera ido á la Habana, y de paso hubiese visitado la capital de Méjico, en vez de ir de badeau por los boulevares de Paris, para poder establecer parangones entre aquello y esto, y salir de Francia con el título de *rastaquouere* que los franceses otorgan graciosamente á una buena parte de los americanos que los visitan, es indudable que en este caso, no le hubiera parecido extraño que la Argentina fuera hija de España.

En días pasados el corresponsal en Washington de *La Nación* de Buenos Aires, escribía al diario diciéndole que había quedado asombrado al ver el suntuoso palacio de propiedad que ocupaba en aquella capital la legación de Méjico, y que en cambio la Argentina, un país muy superior á Méjico, (según el corresponsal) estaba modestamente representado.

Si el señor Traveller (viajero) que así se firma el corresponsal hubiera sido un verdadero traveller, y antes de emitir esta pretensión hubiera tomado el tren en Washington, y en el mismo ferrocarril hubiese recorrido Méjico, saliendo por cualquiera de sus puertos al golfo, se hubiese convencido de que la República Argentina no es, como dice, superior á Méjico.

Ultimamente la prensa de Buenos Aires, daba como novedad la maravilla de la navegación en el lago de Titicaca á tres mil metros sobre el nivel del mar, por un vapor recientemente construido, diciendo que hasta entonces se había hecho el tráfico entre Perú y Bolivia, por embarcaciones de totora del sistema más primitivo.

Nosotros hace ocho años atravesamos el lago en el vapor «Coya», de seiscientas toneladas, de doce millas de marcha y con capacidad para más de cuarenta pasajeros de primera, y en aquel entonces hacía ya más de quince años que el lago se cruzaba por embarcaciones de vapor.

Datos como este, que causan la extrañeza del que ha viajado por América y la conoce prácticamente y no de memoria como la generalidad de los que escriben reseñas, se leen con muchísima frecuencia en los periódicos del continente.

En la actualidad muchos periódicos al ocuparse de los asuntos de Venezuela, han publicado vistas que tienen tanto parecido como un huevo á una castaña, haciendo descripciones de aquel país bastante absurdas, y pretendiendo algunos diarios presentar la patria de Bolívar, como un país en extremo desmoralizado y en completo estado de atraso.

Si lo desmoralizado se refiere al ejército, no diremos lo contrario ¿qué ejército no se desmoraliza con más de cien revoluciones en ochenta años?

Ahora respecto al atraso; si el adelanto de los países se mide comparando uno con otro, y Venezuela se compara con las demás repúblicas de Sur América, podremos asegurar que allí no hay atraso.

Caracas es una hermosa ciudad, admirablemente trazada, como todas las que fundaron los españoles en América; cuenta 100.000 habitantes y está situada á unos mil metros sobre el nivel del mar, dentro de un pintoresco valle, bordado con grandes jardines, mereciendo especial mención el Calvario, que ocupa una vastísima montaña, donde la aristocracia caraqueña hace generalmente sus paseos en coche.

En Caracas se conservan muchos edificios de la época colonial; los ministerios ocupan varios de ellos, lo mismo que la Casa Amarilla y la Universidad pertenecen á la época de los españoles.

Entre los edificios públicos modernos figura en primera línea el Capitolio. Cámara de Diputados, construida durante la presidencia de Guzmán Blanco, cuyo edificio es sin duda el mejor que de su clase existen en Sud América.

En un templo que denominan el Panteón, reposan los restos de Miranda, Bolívar y otros patricios de la independencia americana.

Guzmán Blanco dotó á Caracas de todos los adelantos de su época; tres líneas férreas salen de aquella Capital; el ferrocarril de la Guayra, es uno de los más afortunados de América, y el que une á Caracas con Valencia es una línea perfectamente construida, que atraviesa ochenta y tantos túneles, lo cual indica lo accidentado de aquel país.

Valencia y Maracaibo son poblaciones más pequeñas, pero tienen viso de grandes ciudades; Valencia población al interior importa y exporta sus productos por Puerto Cabello.

Maracaibo situada á orillas del lago del mismo nombre, es de gran importancia comercial, debido á que los productos de las provincias del Oeste de Venezuela y una buena parte de los del oriente de Colombia, pasan por aquel puerto. Difícilmente los buques que en la actualidad bloquean las costas venezolanas, podrán colocarse frente á la ciudad de Maracaibo, porque la barra del lago no permite la entrada á buques de mucho calado.

En un extremo del Mago Maracaibo, en el lugar denominado La Guajira, hay un caserío de indios que data del tiempo del descubrimiento, cuyas casas se levantan dentro del lago sobre elevados estancos y como á media milla de la orilla. Se dice que los antiguos construían sus viviendas de aquel modo, para evitar las molestias de los animales.

El nombre de Venezuela es debido precisamente á aquel caserío, pues los españoles compararon con Valencia aquella pequeña población sobre el agua.

Venezuela tiene una extensión del doble de la superficie de Francia, su suelo es inmensamente rico, tiene regiones muy frías como Mérida, muy templadas como Caracas y cálidas como Maracaibo, Puerto Cabello, la Guayra, Carúpano, Barcelona, Ciudad Bolívar, etcétera.

La población de Venezuela excede de dos millones y medio de habitantes, y sus hijos, dotados de sentimientos nobles y generosos, con un valor personal tan rayano en el heroísmo, que ha causado en distintas ocasiones la admiración de extranjeros testigos de aquellas frecuentes luchas fatídicas, harían de su pueblo una nación rica y poderosa, si dejases las rencillas políticas, para dar paso franco al progreso decisivo de la amada Patria.

M. FRONTERA GUARDIOLA.

Crónica Local

No podemos menos de protestar con amargura contra ese espíritu ecléctico, de indiferentismo, con que se miran en Söller ciertas cosas.

Nadie duda que es de suma conveniencia en esta comarca, una liga ó asociación de propietarios para el embarque de la naranja. Todo el mundo afirma que para la compra de abonos químicos, salvados, maquinaria agrícola, etc., es de suma conveniencia una sociedad, un banco ó un establecimiento de índole parecida. Sabemos hasta la saciedad, que el *Sindicato Agrícola*, en términos generales, es una asociación que puede reportar inmensos beneficios.

Y, sin embargo, se extinguió la *Liga de Proprietarios*; liquida el *Banco Agrícola*, que aun no hace un año se fundó, y está dando las últimas boqueadas el *Sindicato*. Todo por falta de calor; por carencia casi absoluta de abnegación; y por ese espíritu de apatía que como un mal *sino*, domina en el seno de las asociaciones de esta índole, en Söller.

Cuando en todo el mundo civilizado se trabaja con ahínco para establecer y organizar uniones de fuerzas disgregadas; cuando se fia la reorganización de nuestra vida nacional en el avance agrícola de nuestro suelo; y los gobiernos, y los estadistas se aprestan al estudio de estos problemas, y se dictan leyes para animar y fortalecer establecimientos de aquella índole; aquí, en Söller, nos cruzamos de brazos, á la musulmana, y que otro arree.

Por lo mismo que creemos sinceramente que no es este el buen camino, lamentamos de todas veras la desaparición de aquellas sociedades, y auguramos el arrepentimiento en día no lejano.

El sábado, por el correo, llegó á ésta la triste noticia de haber fallecido en Toulouse, donde tenía su residencia, nuestro amigo D. Pedro Ripoll y Coll, á la edad de treinta y ocho años. Según carta

que tenemos á la vista, escrita por un amigo nuestro, vemos que el entierro que tuvo lugar el día 19, dos días después de su defunción, fué muy lucido, acudiendo, además de la colonia española residente en aquella ciudad, numerosos amigos del finado y de su familia. Del féretro pendían elegantes coronas con sentidas dedicatorias, amen de la que era llevada por cuatro hijos pertenecientes á la colonia española.

Pedimos al Cielo conceda al alma del finado el premio de los justos y á los ancianos padres, abuelos, hermanos y demás familia, el bálsamo de la resignación cristiana, enviándoles desde estas columnas la expresión de nuestro más sentido pésame.

Los bailes de máscara que han tenido lugar en los varios salones de esta localidad durante los días de carnaval, se vieron animados.

Por las calles, durante la noche hubo bastante bullicio.

La *Ilustración Artística*, importante revista semanal que se publica en la industriosa Barcelona, lleva en primera plana y en el número 1104 correspondiente al día 23 del actual, un fotograbado que representa un hermoso cuadro *El Anticuário*, obra de nuestro paisano y amigo Cristóbal Pizá, y no J. Pizá como equivocadamente aparece en la portada; el texto dice así:

«Al núcleo constituido por los pintores mallorquines Terraza, O'Neill, Benavent, Ribas, Fuster y otros más, á cuyo frente figura el respetable Ankermann, ha de agregarse el de Pizá, autor del bonito cuadro que reproducimos en esta página. Todos los artistas á que nos referimos han logrado, por medio de sus laudables esfuerzos y discretas y recomendables producciones, formar un centro artístico que contribuye poderosamente á difundir la cultura y á asignar á la región en que nacieron el lisonjero concepto de que disfrutaban otras localidades peninsulares, como Barcelona, Valencia, Sevilla y Madrid.

Laudable es la empresa y notabilísimo el empeño de los artistas palmasinos, puesto que logran, por medio de su labor, un doble resultado, ó sea el de enaltecer su país y obtener la general consideración.

Diversos son los géneros que cultivan dichos artistas y diversas las escuelas en que militan; pero aun así, en el contraste que pueden ofrecer, todos convergen y coinciden en el mismo propósito, en igual aspiración: rendir tributo al arte. De ahí que el Sr. Pizá logre distinguirse en la ejecución de obras que, como la titulada *El Anticuário*, pertenecen ó corresponden á un período en donde imperaban otros cánones artísticos prestándose más atención al efecto pictórico, á la interpretación de tonos y coloraciones, que al concepto ó finalidad. Esto no obstante, justo es consignar que el autor del cuadro á que aludimos no es un artista novel; podrá ser joven, pero no es un principiante en la verdadera y genuina significación de la palabra, ya que la acertada disposición y colocación de las

figuras y accesorios que constituyen el asunto, el exacto valor de todos los objetos y pormenores y el conjunto revelan seguridad, buen gusto y sólida educación artística.

Aplaudimos, pues, al Sr. Pizá por su nueva obra, confiando en que nos ofrecerá ocasión para tributarle nuevos elogios».

En los días 22, 23 y 24 se celebraron en esta iglesia parroquial las solemnes cuarenta horas al Sagrado Corazón de Jesús. Todos los actos resultaron muy solemnes. A la comunión general que tuvo lugar el domingo á las siete y media acudieron multitud de fieles á alimentarse con el Pan de los ángeles, lo mismo que á la misa mayor y al triduo que en la noche del mencionado día y del lunes y martes. Los sermones estuvieron á cargo del P. Fontanet de la Misión.

El vapor de esta matrícula *León de Oro*, que en nuestro anterior número dijimos era probable llegara el martes de esta semana, no fondó en este puerto hasta el jueves por la mañana, habiéndose portador de diferentes objetos y algunos pasajeros.

Seguidamente empezaron las operaciones de descarga y carga, con tanta actividad, que anoche pudo emprender viaje con rumbo á Barcelona y Certe, llevándose gran cantidad de naranjas y limones con destino al mercado francés, amen de una regular cantidad de géneros para la capital del principado.

Los días hermosos de que disfrutamos desde hace algún tiempo han continuado durante la presente semana.

Con estos días de sol esplendente no parece sino que nos hallamos en la estación primaveral.

Nuestro colaborador D. Mateo Frontera, ha entrado á formar parte de la redacción de «El Progreso Español», importante diario defensor de los intereses españoles en el Río de la Plata.

Nuestro amigo publicará las descripciones de sus largos viajes, las cuales nosotros, por tratarse de producciones de un compatriota, las reproduciremos gustosos, en la confianza que las interesantes reseñas seguirán mereciendo los plácemes de nuestros lectores.

Con motivo de los recientes acontecimientos de Venezuela, escribió el señor Frontera el artículo que publicamos en otro lugar del prente número.

Numerosa concurrencia acude á la iglesia parroquial, por la noche, deseosa de escuchar la elocuente palabra de D. Miguel Morey Pbro., que está encargado de predicar los sermones cuaresmales.

El laureado pintor D. Joaquín Mir que desde hace cerca de medio año tiene establecido su estudio en *La Calobra*, ha sido huésped nuestro toda la semana, despidiéndose ayer para el mismo punto acompañado de su señora madre y hermana. Va con el firme propósito de acaparar cuanto de notable encierra el *Torrent de Pareys* y es muy probable lo consiga desde el momento que ya son

Pero ¡qué frescura respiraba aquella carita sonrosada y redonda! ¡qué dulce y sumiso era su acento! ¡qué modesta timidez se advertía en sus rasgados ojos azules!

Mercedes era alta para su edad, y de tal modo, que ya vestía el traje largo que con tanto afán ambicionan las niñas desde los diez años hasta los catorce, en que comunmente se les viste; sus hermosos cabellos se recogían en una gruesa y apretada trenza detrás de su cabeza, dejando descubiertas sus sienes y su frente de una azulada blancura.

La boca de aquella hermosa adolescente era encarnada como una cereza; su nariz pequeña y delicada; sus mejillas de una encantadora y satinada redondez.

Llevaba un humilde vestido de indiana oscura, des pintada ya á fuerza de lavarla; un delantalillo negro y un cuello blanco que volvía sobre el cerrado escote de su traje.

II

Doña Marta era viuda; su esposo, comerciante acaudalado, había perdido toda su fortuna por la mala fe de sus correspondientes y por un pleito más largo

cerca de media docena los lienzos que tiene ultimados.

La *Compañía de Copropietarios del vapor «León de Oro»*, en cumplimiento de lo que previenen los Estatutos de la sociedad, celebrará mañana domingo, á las diez, Junta General, en el lugar que ocupan las oficinas de la Compañía, calle del Príncipe, n.º 24.

El objeto de la reunión es someter á la aprobación de los copropietarios las cuentas correspondientes al anterior ejercicio.

Recibimos, días pasados, un ejemplar de la Memoria leída en la Junta general celebrada por la asociación de beneficencia «Caja de Ahorros y Monte Pío de Manacor» el día 15 del actual mes de Febrero.

Agradecemos al Rvdo. Sr. D. Rafael Ignacio Rubí, Cura Arcipreste, la atención que le hemos merecido y le enviamos nuestra sincera felicitación por los benéficos resultados obtenidos por la asociación que tan dignamente preside.

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del día 21 Febrero de 1903

La presidió el Sr. Alcalde D. Juan Puig, y asistieron á ella, convocados por segunda vez, los Concejales señores don Juan Pizá, D. Jaime Maqués, D. Juan Joy, D. Jerónimo Estades, don Juan Deyá, D. Andrés Oliver y D. Jaime J. Joy.

Pasando á despachar los asuntos puestos á la órden del día, dióse lectura al acta de la anterior sesión, siendo aprobada sin alteración alguna.

Se dió cuenta de un convenio estipulado por la Comisión nombrada para entender en lo referente al servicio del alumbrado público y el Director Gerente de la sociedad «El Gas» de esta villa, que dice así:

«Los que suscriben, individuos que forman la Comisión nombrada por el Ayuntamiento en sesión de 20 de Diciembre de 1902 para estudiar y proponer la mejora del alumbrado público y el Director-Gerente de la sociedad anónima «El Gas» domiciliada en esta villa, deseosas ambas entidades de contribuir á la reforma del actual alumbrado, sustituyéndole por el de incandescencia, han convenido lo siguiente:—1.º La sociedad «El Gas» atenta á la economía que le reportará el nuevo sistema de alumbrado, se compromete á instalar á sus costas en todos los faroles de gas del referido alumbrado, mecheros de incandescencia del sistema que mejor le convenga.—2.º Se obliga también dicha sociedad, á conservar á su cargo, los referidos mecheros, corriendo de su cuenta, los gastos de cambio y reposición de tubos y manguitos.—3.º La potencia lumínica mínima de cada uno de estos mecheros, será equivalente á la de un mechero de incandescencia, sistema Auer número uno, saliendo el fluido á la presión de treinta milímetros y llenando todo el interior del manguito; entendiéndose que el estado de este último mechero, será

que su vida y que le abrió el sepulcro antes de verle terminado.

La pobre mujer quedó sin más recursos que los que podía haberle proporcionado la venta de sus alhajas y mueblaje, que era sustituido; pero después del fallecimiento de su esposo ganó el pleito la parte contraria, y para pagar las costas tuvo que vender cuanto tenía.

Habiale quedado un hijo mayor que Mercedes, y que contaba veinte años de edad; pero aquel hijo ¡ay! hacía nueve que había quedado ciego!

La vista de esta terrible desgracia aceleró la muerte de su pobre padre, que no pudo hacerse superior á ella.

La infeliz familia, después de la pérdida total de su fortuna, fué cambiando sucesivamente de habitaciones, siendo cada una de las que ocupaban más pobre que las anteriores, y viniendo por fin á habitar aquel cuarto interior, que les costaba un alquiler muy módico.

No era muy pequeña, sin embargo, aquella habitación.

Constaba de una sala de regulares dimensiones, sobre cuyas paredes blanqueadas se veían colgados algunos cuadros encerrados en marcos oscuros y que contenían imágenes de santos.

Una papelera antigua, una mesa de

en el primer momento de usarse—4.º Este convenio podrá ser rescindido por ambas partes, avisándose con tres meses de anticipación. En caso de que fuese rescindido por «El Gas» quedará á su favor la instalación en el estado en que se encuentre en la fecha que quede rescindido, pero será obligación suya, colocar otra vez los faroles en estado de alumbrar con el sistema hoy establecido. En el caso de que fuera rescindido por el Ayuntamiento, este se obliga á abonar á la sociedad «El Gas», el coste de la instalación, quedando ésta á favor del propio Ayuntamiento.—5.º Este convenio solo será duradero mientras esté en vigor el contrato estipulado entre el Ayuntamiento y la sociedad «El Gas» para el suministro del alumbrado público, el cual queda en todo su vigor con las modificaciones introducidas—6.º El presente convenio no será válido hasta que haya sido ratificado por el Ayuntamiento y por la Junta Directiva de la sociedad «El Gas» y cangeadas las correspondientes copias.—Sóller 15 de Febrero de 1903.—Jaime Maqués.—Jaime J. Joy.—Juan Morell.—F. Crespi Morell.»

Enterado el Ayuntamiento y considerándolo beneficioso para los generales intereses de la población, acordó aprobarlo por unanimidad.

Dióse cuenta de una R. O. relativa á expedir certificaciones del número de habitantes de esta población determinando el número de cada grupo ó entidad y de las escuelas privadas existentes en la localidad. Se acordó quedara sobre la mesa á fin de reunir los datos y antecedentes necesarios para su cumplimiento.

En concepto de utilidad pública y para comodidad del vecindario, se acordó reconstruir y dar mayor latitud al camino vecinal denominado de «La Figuera» empezando por el tramo comprendido entre «Can Tamany» y Son Llam payas.»

Se acordó costear dos capotes á la Guardia municipal y un traje de uniforme al Conserje del Ayuntamiento.

Dejaron de asistir á esta sesión los Concejales señores Casasnovas, Coll, Canals (D. Damián), Riutort, Canals, (D. Juan), Bernat, Valls, y Morell, quienes justificaron ante el señor Alcalde los motivos legales que tuvieron para no asistir.

No habiendo otros asuntos de que tratar, se levantó la sesión.

CULTOS SAGRADOS

En la iglesia parroquial.—Mañana domingo, día 1.º Marzo.—Se celebrará solemne función, con motivo del vigésimo quinto aniversario de la elección y coronación de Nuestro S. S. Padre León XIII. A las nueve y media, se expondrá el Santísimo Sacramento y acto seguido se cantarán las horas menores y la misa mayor con sermón, que dirá el Pbro. don Miguel Morey. Terminada la misa, se cantará un Te-Deum en acción de gracias al Altísimo por haber conservado tantos años la preciosa vida del Padre Santo.—Por la tarde, después de vispe-

pino pintado, sobre la cual había un pequeño tocador, y algunas sillas de anea, constituían su mueblaje.

En la alcoba, cuya puerta sin cristales estaba cubierta con dos cortinas de percal blanco, había un gran lecho en el cual dormían Doña Marta y su hija.

Saliendo de aquella sala se encontraba un recibimiento que tenía dos puertas cerradas.

La una daba paso al cuarto de Guillermo, el pobre ciego; y la otra á una cocina pequeña y aseada.

Dentro de ésta había un cuartito destinado sin duda á servir de despensa; pero como la familia Rocamora—esto era su apellido—no tenía nada que guardar, habían colocado allí un armario pequeño que contenía alguna ropa blanca, ya muy vieja y zurcida, una levita muy usada de Guillermo, y un vestido, que no estaba en mejor estado, de su hermanaita.

La pobre madre no tenía más vestido que el que llevaba puesto.

En aquel cuartito había además una mesilla coja que sostenía algunos libros de Mercedes, los que ella había usado para leer en el colegio, y que eran *El amigo de los niños*, las *Páginas de la*

ras, continuará el quincenario en honor de la Divina Sangre de Nuestro Redentor, verificándose después el piadoso ejercicio del Via-Crucis. Al anochecer, después del rezo del Santo Rosario, tendrá lugar el ejercicio en honor del Sagrado Corazón de Jesús con exposición de S. D. M.

En la iglesia de S. Francisco.—Todos los domingos y viernes de cuaresma, por la tarde, tendrá lugar el piadoso ejercicio del Via-Crucis.

Registro Civil

NACIMIENTOS.

Varones 1.—Hembras 4.—Total 5

MATRIMONIOS

Día 24.—D. Jaime Alemany Cerdá, soltero, con D.ª Catalina Bernat Castañer, soltera.

DEFUNCIONES

Día 21.—Jaime Guillen Frau, de 8 meses, ensanca «El Sellér».

Día 23.—José Coll Mayol, 11 días, calle de Ozonas.

Día 24.—D. Miguel Mayol Ros, de 63 años, casado, calle del Mar.

Día 25.—D.ª María Borrás Castañer, de 72 años, casada, calle de la Victoria.

Día 26.—D. Bartolomé Mayol Arbana, de 71 años, casado, calle de Moragues.

Día 26.—Francisca Frontera Maristaña, 1 hora, calle de San Jaime.

Día 27.—Francisca Marroig Oliver, de 1 año, calle de la Trinidad (Biniarrix)

Día 27.—D. Jaime Oliver Ballester, de 60 años, soltero, calle de Palou.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES FONDEADAS

Día 22.—De Ciudadela, en 1 día, pailebot Lorencito, de 40 ton. pat. D. Juan Pons, con 5 mar. y trigo.

Día 22.—De Palma, en 1 día, laud Internacional, de 19 ton., pat. D. A. Balves, con 5 mar. y piedras.

Día 26.—De Barcelona, en 10 horas, vapor León de Oro, de 81 ton., capitán D. G. Mora, con 17 mar. pas. y efectos.

EMBARCACIONES DESPACHADAS

Día 24.—Para Certe, laud San José, de 38 ton., pat. D. J. Mayol, con 5 marineros y frutas.

Día 24.—Para Alcudia, laud Internacional, de 19 ton., pat. D. A. Balves, con 5 mar. y cemento.

Día 24.—Para Ciudadela, pailebot, Lorencito, de 40 ton., pat. D. J. Pons, con 5 mar. y lastre.

Día 27.—Para Certe, vapor León de Oro, de 81 ton., cap. D. G. Mora, con 17 mar. pas. y efectos.

COMPRA-VENTA DE INMUEBLES

AGENCIA M. BERNAT Y C.ª—Rubí 20, PALMA

Fincas y casas de diferente importancia dando un rédito del dos y medio al seis por ciento anual. Las hay á la venta en esta Agencia.

infancia, el *Fleuri* y el *Compendio de la historia de España*.

Aquellos libros constituían todo el recreo de la pobre Mercedes, que era muy apasionada á leer, y que aunque los sabía de memoria, repasaba sus páginas siempre que tenía un momento libre.

No había más habitaciones en la casa; como ya he dicho, en la alcoba de la sala dormían Doña Marta y su hija; arrimada á la pared se veía una mesa que á las horas de comer se colocaba en el centro, porque la sala servía también de comedor.

Fáltame describir el cuarto de Guillermo, de lo cual no quiero dispensarme, porque ofrecía una extraña particularidad.

La habitación del ciego estaba adornada hasta con lujo.

Enfrente de la puerta de entrada, cubierta con un tapiz que había ostentado los más hermosos matices en otro tiempo, pero cuyo color estaba deslucido á la sazón, había un elegante lavabo de caoba con tablero de piedra blanca, y sobre él algunos frascos de cristal de roca y tres ó cuatro cajas de porcelana que contenían jabón perfumado, polvos para los dientes y pasta de almendras que exhalaba un delicioso aroma.

FOLLETÍN

EL ÁNGEL DE LOS TRISTES

alternaban el ébano bruñido de aquella admirable cabellera.

La escasez no había podido modificar los contornos incomparables de su cuello; y los de su pecho y del resto de su figura lucían más bien que se eclipsaban bajo los oscuros pliegues del pobre vestido de alepín negro que casi siempre la cubría.

Tal era Doña Marta; la desgracia estaba escrita en su frente con imborrables caracteres; pero había en ella algo de agosto que brillaba entre los estragos del dolor.

La niña era el retrato de lo que su madre había sido á su edad, mejorado aún por la mano de Dios, ese sublime artífice que reproduce á las madres en sus hijas, haciendo á éstas más bellas para alegría de aquéllas.

Llamábase Mercedes; y excepto los reflejos dorados de su soberbia cabellera castaña, no había en su persona rasgo alguno que no fuese una copia de la hermosura de su madre.

